

## En la sociedad de la Edad Media

Jesús Rodríguez Camacho

El día 21 de diciembre, penúltimo día lectivo del primer trimestre, los alumnos de 3º de ESO A y C del IES Pedro Jiménez Montoya asistieron a una representación teatral de la obra *Hamlet*, para asimilar los contenidos de la Edad Media que habían estado aprendiendo durante todo el trimestre.

Cuando finalizó la obra, estos alumnos regresaron a su aula, que habían decorado previamente haciéndola parecer el interior de un castillo medieval. Todos los curiosos, entre ellos profesores y alumnos de otras clases, coincidían en destacar la gran calidad de la decoración del aula, que por otra parte había sido realizada exclusivamente con material escolar (papel, cartón, témperas, etc) y algunas telas que, colgadas en el techo, imitaban el lujo y la textura del techo de una habitación de un castillo medieval.

Los alumnos, que se mostraban contentos ante la experiencia, decían que habían sido ellos quienes habían decorado el aula. Además, todos ellos estaban disfrazados, representando los personajes característicos de la sociedad de la Edad Media (reyes, juglares, clérigos y campesinos), y estaban impacientes por continuar con la parte más atractiva de la actividad.

Guiados por su profesor de Lengua Castellana y Literatura, Juanjo Montijano, estos alumnos simulaban un banquete medieval, siguiendo un protocolo que respetaba las tradiciones de la Edad Media. Tras colocar la comida sobre las mesas, los alumnos se sentaron en el lugar que les correspondía según el estamento al que perteneciera el personaje que representaban. Una vez se habían sentado todos los alumnos, algunos de los que representaban a juglares y a reyes recitaron varios romances, antes de dar paso al baile real, en el que los cuatro monarcas bailaron delante del resto de los estamentos al son de la música medieval.

Fue tras terminar este baile cuando los reyes iniciaron el banquete y permitieron comer al resto de los invitados. Entre la comida del banquete, que era bastante abundante y variada, el profesor destacó el “agua-miel”, por ser típica de la Edad Media. Quedó claro que las viejas costumbres de la Edad Media, especialmente la de no poder comer hasta que los reyes quisieran, no gustaron demasiado entre los alumnos.

Aun así, esta actividad fue un éxito, ya que además de consolidar los conocimientos adquiridos durante el primer trimestre, los alumnos experimentaron en primera persona cómo funcionaba la sociedad en la época medieval, las ventajas de que disponían los reyes y el poder que estos ejercían sobre el resto de los estamentos. Y lo más importante: lo pasaron bien durante toda la jornada y recargaron las pilas con la gran cantidad de comida del banquete.